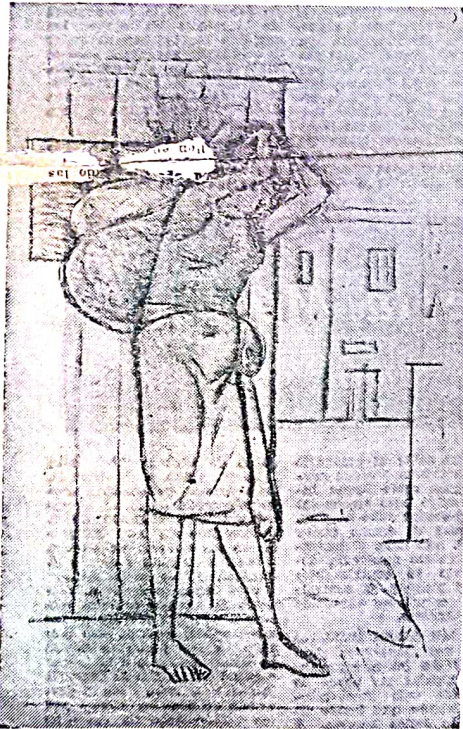


PLASTICA

Por O. A. J.



"CABEZA" de EMILIO TRAZADO



"FIGURA" de LUIS PRETI



TEATRO DE LA LUNA. Otrs. de los Teatros Independientes que viene bregando por un teatro de calidad. La fotografía nos muestra a Juan Carlos Gené una de las principales figuras y de destacadísima actuación en la pantomima ofrecida por la "Pequeña Compañía de Pipo".

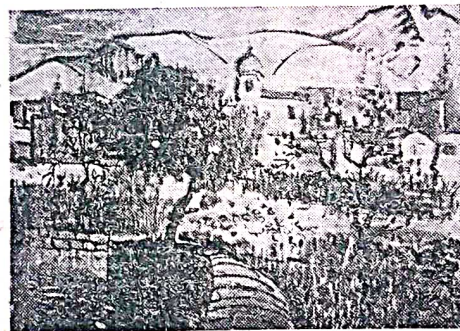
EN pocas provincias del norte, se ha podido comprobar como en la nuestra, un movimiento plástico de la importancia que entre nosotros se manifiesta. A pesar de que nuestra ciudad aún no está dotada de una sala de exposiciones adecuada para tales fines, se pudo establecer, como nuestros pintores han traído balado como verdaderos pioneros del arte, de este arte moderno que tantos dolores de cabeza causa a nuestros desprovénidos conciudadanos, y aun más, en este norte todavía al margen de una de las más altas manifestaciones del espíritu como es la plástica. Desgraciadamente los grandes centros culturales son las grandes ciudades.

Nuestro caso es Buenos Aires, gigante de siete cabezas que todo lo traga, que todo lo absorbe para no dejar pasar ni las tristes migajas sobrantes del grandioso festín de la pintura, la música, la literatura, el cine y el teatro. Eso sí, de vez en cuando nos damos el lujo de presenciar un buen espectáculo. Pero eso cada cuántos años? De ahí que nuestros pintores sean verdaderos luchadores con el medio ambiente que les toca vivir en esta tierra, en este pedazo de nuestro norte argentino aparentemente adormilado. En nuestros días se habla de restaurar el federalismo. Los políticos no hacen más que hablar de federalismo, de establecer la justicia y de dar a cada uno lo que le corresponde. Y nosotros nos preguntamos: se acordarán del arte, de los artistas?

Muchas veces se ha dicho que somos un pueblo sin artistas, que somos un pueblo de comerciantes. Se terminará con esto? Se habla de la ignorancia de nuestro pueblo en lo que se refiere sobre todo al arte. Incluso, muchos

pintores manifiestan que no se los comprende, que ellos no serán los que se rebajen ante el pueblo para que los entienda sino que éste deberá ser el que se cultive para entender a los pintores. De esta posición completamente absurda es de donde surge un arte para minorías, un arte adocenado y decadente, un arte sin contenido ni mensaje. De ahí el "malentendido". De ahí, el divorcio absoluto entre el pueblo y el artista. Y esto es lo que pasa entre nosotros también, y no solamente entre nosotros. El porqué de todo esto? Es bien sencillo. Los artistas por un lado, viven acosados en todo sentido para poder dedicarse a un arte que tiene sus orígenes con su origen mismo, y que ha dado desde los primeros "carabatos" maravillosamente plásticos, pasando por el Bisonte de las cuevas de Altamira, por el arte monumental de los egipcios, por los negros de la costa de marfil hasta nuestros días con Picasso a la cabeza, con Orosco, Siqueiros, Matisse, Paul Klee, Kandinsky y otros.

Pues bien, cuando los gobiernos se ocupen de los artistas, cuando a los pintores se les den murales en las municipalidades, en las escuelas, en los hospitales, en las fábricas, cuando los pintores puedan libre y plenamente trabajar en su "oficio" como el carpintero en su mesa funcional, como el albañil levantando casa para el hombre; Cuando el pintor pueda expresarse libremente en esos murales que serán patrimonio de todos, y no de unos pocos, el pueblo (oh! palabra tan nacida en estos últimos tiempos), los entenderá, pues también habrán trabajado para la sociedad terminando de esta forma con el divorcio entre los artistas y el pueblo.



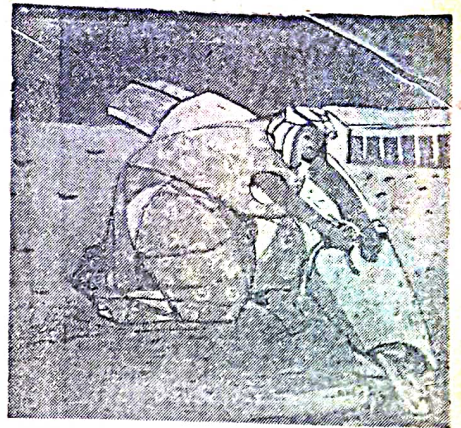
"PAISAJE" de JORGE DUMAS

EL MARUCHO

(Viene de la Página Central)

de conservación: el "coletito", "carona" que, en muchas oportunidades —por ser clásica costumbre— se confecciona con piel de tigre o raguaroté, terminando en punta en ambos extremos a la usanza criolla. Sobre la carona se asienta la "silla aporo" cómoda montura —también de fabricación regional— con sus respectivos estribos de suela con guardabarros, que protegen al pie por entero y se demuestran "capachos"; dicha montura ha de reunir, —como condición esencial, "sine qua non", para su uso la bondad de su ser "matadora", es decir, que en el transcurso del viaje no lastime el lomo del animal, pues este hecho se anota en desprestigio del jinete, una ancha cinta de "hiento", que circunda por sobre el vientro al "aleros mandillo" o "pabon de lana", elaborados en los mejores talleres que ofrecen de amortiguadores. Luego viene la

de conservación: el "coletito", "carona" que, en muchas oportunidades —por ser clásica costumbre— se confecciona con piel de tigre o raguaroté, terminando en punta en ambos extremos a la usanza criolla. Sobre la carona se asienta la "silla aporo" cómoda montura —también de fabricación regional— con sus respectivos estribos de suela con guardabarros, que protegen al pie por entero y se demuestran "capachos"; dicha montura ha de reunir, —como condición esencial, "sine qua non", para su uso la bondad de su ser "matadora", es decir, que en el transcurso del viaje no lastime el lomo del animal, pues este hecho se anota en desprestigio del jinete, una ancha cinta de "hiento", que circunda por sobre el vientro al "aleros mandillo" o "pabon de lana", elaborados en los mejores talleres que ofrecen de amortiguadores. Luego viene la



"FIGURA" de RAUL BRIE



"LAVANDERA" de Osvaldo Juane



"GENTE" de RAMIRO DAVALOS